

# Relaciones

---

## Siglo XXI

En el siglo XXI no se justifica que sigamos viviendo de apariencias, máscaras y papeles teatrales que podían ser propios y válidos en el siglo XIX y anteriores. Ya es demasiado triste que el siglo XX termine con un gigantesco avance en el conocimiento y la técnica y, sin embargo, el propio humano siga comportándose conforme a las mismas primitivas reacciones propias de nuestros territoriales tatarabuelos los tiranosaurios.

El siglo XXI no debiera avanzar sobre la hipocresía y la mal disfrazada falsa moral. Seamos sinceros al menos con nosotros mismos, con nuestro verdadero Yo<sup>4</sup>, sin miedo a lo que podamos descubrir; veremos que tenemos más potencial del que nos imaginamos, que somos mejores de lo que creemos y todos los demás están, de una manera u otra, en las mismas condiciones.

En el año 1968 la película “2001: Una Odisea del Espacio” daba a entender que para principios del siglo XXI ya estaríamos viajando por el espacio con una sofisticada nave. Sin embargo, hemos sobrepasado esa fecha y no estamos en absoluto tan adelantados.

Sin embargo, lo que sí podemos hacer ya es clonar seres humanos y modificar el código de las células. Un Hitler del siglo XXI no necesitaría seleccionar los mejores jóvenes para crear una raza perfecta a sus órdenes, sino simplemente crearlos directamente en el laboratorio ¿Podemos considerar progreso haber conseguido facilitar las cosas a aquellos que siempre han sido la amenaza de la mayoría?

¿Podemos sentirnos orgullosos de que enfermedades aparentemente erradicadas, otras todavía poco conocidas o incluso nuevas, estén siendo la causa de millones de muertes, sabien-

---

<sup>44</sup> Luego profundizaremos sobre quien es este Yo.

## Relaciones

---

do que esas enfermedades y otras son más causadas por destrucción interna psíquica que por elementos patológicos externos?

¿Podemos considerar avanzado al siglo XXI cuando es tan enorme el número de personas que se drogan, que todavía fuman, que beben en demasía, que viven obsesionados con el sexo, que son víctimas de una gula desmedida o de una alimentación equivocada o que son víctimas de un exagerado deseo de mantenerse delgadas?

El siglo XX, continuando los primeros movimientos populares del siglo XIX<sup>5</sup>, fue el siglo en que los pueblos tomaron un creciente protagonismo; pero muchos gobernantes siguen actuando como si fueran los dueños absolutos del país y como si ellos fuesen los únicos que saben lo que el pueblo quiere, tanto que ni siquiera vale la pena preguntarles<sup>6</sup>.

El Siglo XXI lo estamos iniciando con tanto salvajismo en nuestras mentes como el que teníamos hace 14.000 años y, si no, ¿qué tal esas criminales hazañas destruyendo edificios con aviones comerciales, poniendo bombas en los trenes, en los metros, en los hipermercados, bombardeando edificios civiles, entrando en un centro educacional para matar a todo el que se ponga a la vista; es decir, matando mucha gente inocente que no tiene nada que ver con el objetivo principal; lo cual demuestra claramente que todavía el ser humano no sabe conseguir sus objetivos de forma justa y proporcionada; es algo así como si yo quisiera matar una cucaracha y lo intentara de tal manera que acabe matando a mi gato, mi perro, mi loro, los animales domésticos de mi vecino y encima, muy posiblemente, la cucaracha haya logrado huir; con lo cual es lógico que el pobre perro

---

<sup>5</sup> Sin olvidarnos del primero de todos (no en el tiempo, sino en su contexto y consecuencias) la Revolución Francesa en 1789.

<sup>6</sup> Tal como Gadaffi afirmó a la periodista de NewsWeek: “Si ya tienen un Paraíso ¿para qué unas elecciones? ¿Qué otra cosa van a elegir?”

## Relaciones

---

se pregunte (en el último lúcido momento de su agonía) ¿será posible que se trate de una confabulación entre la cucaracha y este loco matarife?

¿Es lógico, en un súper adelantado siglo XXI, hacer guerras preventivas, terrorismo en nombre de Dios y terrorismo antiterrorismo?

Hace 2.000 años un tal Yehshuá<sup>7</sup> dijo algo así como “Amaos los unos a los otros” y murió en la cruz para dar ejemplo ¡Qué iluso! ¡Que ingenuo! Nada ha cambiado en 2.000 años.

Algo más tarde Muj’ammad dicta unas reglas prácticas, de buena convivencia, de tolerancia con los demás ¡otro soñador! Cientos de años después nadie es tolerante y mucho menos algunos de sus seguidores; en general, nadie respeta las ideas de los demás y los hijos de Ab’araj’ám se pelean continuamente entre ellos. ¿Qué diría el pobre Ab’araj’ám si supiera que fue padre de multitudes, pero de multitudes enemistadas? ¡Padre de dos hijos que no saben tratarse como hermanos! ¡Pobrecito!

El Humano del siglo XXI sigue viviendo de verdades milenarias, lógicas y normales en sus respectivas épocas, pero que han perdido actualidad y, sin embargo, ahí están todavía marcando como buenos y malos los pasos del actual ser humano. Claro que no hay que olvidar que una cosa son ideas y costumbres milenarias y otra cosa es la Palabra de Dios. Pero ¿podemos estar realmente seguros de donde empieza y termina cada una de ellas?

---

<sup>7</sup> Debiéramos ir quitándonos la manía de nuestros antepasados de latinizar los nombres; así que me vas a permitir que me refiera a Jesús como Yehshuá o Yo’shuá, a Mahoma como Muj’ammad, a Confucio como Kon-Fun-Che, en un intento de acercarme lo más posible (fonéticamente) a sus verdaderos nombres sin aplicarles fonéticas que nunca fueron las suyas, como por ejemplo, de Yeshuá se empezó a decir Iesus y de Iesus derivó Jesús ¿por qué? ¿tanto se quiso romanizar al Hijo de Dios que era necesario eliminar su *antipático nombre judío*?

## Relaciones

---

Estamos en el Siglo XXI de la Era Cristiana; posiblemente en el siglo CLXVIII<sup>8</sup> de la Era Humana; al menos, de la Era del Homo mal llamado Sapiens.

Si tuviéramos que hablar de los descubrimientos e inventos que la humanidad logró antes de mediados del Siglo XIX y siguen siendo útiles sin casi modificación alguna, posiblemente tuviéramos con un libro de tamaño moderado.

Si tuviéramos que enumerar los avances técnicos, científicos y de orden práctico que la humanidad ha conocido desde mediados del Siglo XIX, necesitaríamos un voluminoso libro.

Si tuviéramos que enumerar los muertos víctimas de guerras, de terrorismo, de aberraciones y locuras grupales o individuales vividos por la humanidad desde mediados del Siglo XIX, necesitaríamos también un muy, pero muy voluminoso libro.

Si tuviéramos que relacionar cuantos valores de buena convivencia, amor y respeto se han perdido, necesitaríamos un buen número de páginas.

Si tuviéramos que hablar de cuanto ha avanzado el humano en valores espirituales, de amor y de respeto, posiblemente tuviéramos con una o dos páginas.

Sin embargo, excepto los apocalípticos y los adictos al dramatismo derrotista que creen y preconizan el holocausto final y la imposible recuperación de la raza humana, la gran mayoría restante creen (o necesitan creer) que existe una salida positiva, pero muchos no saben dónde está. Se suele echar la culpa a las acciones de los demás como causantes de esta situación de inestabilidad, irrespeto y libertad personal mal interpretada.

Ciertamente, si continuamos en esta equivocada actitud, es muy posible que se cumpla *El Fin de los Tiempos*; pero, todavía

---

<sup>8</sup> Siglo ciento sesenta y ocho, para quienes no gustan de los números romanos.

## Relaciones

---

hay esperanza.

Yo, a pesar de lo que arriba pueda haber parecido, creo verdaderamente en que sí hay una salida y ésta es mirando hacia delante, siendo muy sinceros con nosotros mismos y procurando arrancarse esas cadenas que venimos arrastrando desde hace milenios y que, precisamente por esa larga presencia en el tiempo, consideramos como normales e intocables<sup>9</sup> y son las que no nos dejan avanzar espiritualmente como lo estamos haciendo científica y técnicamente<sup>10</sup>.

Hagamos algunas reflexiones y fijemos ideas, nuevas o viejas, pero bien establecidas y firmes para sobre ellas, edificar una nueva mejor manera de ver la vida.

Aunque ahondaremos más posteriormente en la idea, admitamos que nada es absolutamente malo o bueno; no importa si las ideas son viejas o nuevas, ni lo viejo ni lo nuevo es rotundamente bueno o rotundamente malo, lo uno no tiene por qué mantenerse fijo inalterable, ni lo otro tiene que eliminar todo lo anterior, el humano debe saber tomar lo correcto, mantener o cambiar ideas, conceptos y creencias según como su sinceridad y las circunstancias creadas por él mismo vayan aconsejando.

La subjetividad no es buena. La gente suele ver la vida y el mundo conforme a su **pequeño** lente, tal como decía aquel poeta que afirmó algo así como:

*“Nada es verdad ni es mentira, todo depende del color del cristal con el que se mira”.*

---

<sup>9</sup> “De las Vacas Sagradas se hacen las mejores hamburguesas” (título original: “Sacred Cows make the best burgers”) de Robert Kriegel y David Brandt, es un libro que recomiendo dado que, aunque escrito con un enfoque meramente empresarial, es muy aplicable a cualquier circunstancia de la vida humana, a la necesidad del cambio y ruptura de paradigmas. Me encanta su acertado análisis y sentido del humor.

<sup>10</sup> Este punto es el *corpus* principal de mi libro “Histórica Historia”.

## Relaciones

---

Si queremos salvar a la Humanidad no es con posturas inamovibles e intocables, sino con mente abierta; ello no significa una mente de “todo está bien”, pero mucho peor es la mente de “todo está mal,... menos lo que yo creo”.

Espero no ser subjetivo en mis argumentos, sino lógico y objetivo, el lector deberá igualmente ser lo más objetivo posible. Si argumenta conmigo solo basándose en la subjetividad de sus creencias o enseñanzas recibidas no logrará ningún avance; pero, si sabe ser abierto en su mente y corazón, objetivo en la selección de sus propias ideas y de las mías, sin miedo en analizar otras ideas, pero sin fanatismos, sin posturas de “Es así porque lo dice Don A o San B”, logrará llegar a nuevas conclusiones que serán el resultado de sus bien seleccionadas ideas suyas y mías; logrará avanzar mucho más de lo que en este momento pueda imaginarse; pero tendrá que ser muy valiente.

Romper con ideas estacionadas desde hace mucho tiempo en la mente humana, en la mente de uno, recibidas de los mayores o *súper mayores* y admitidas por la sociedad, es muy difícil; da miedo ir contra la corriente y hacer con ello méritos para un fuerte rechazo o incluso castigo.

Creo que cada ser humano debe revisar su postura con respecto al resto de seres humanos y con respecto a Dios o a la Esencia Divina o al Ser Superior o respecto a la Naturaleza o simplemente a la Existencia.